

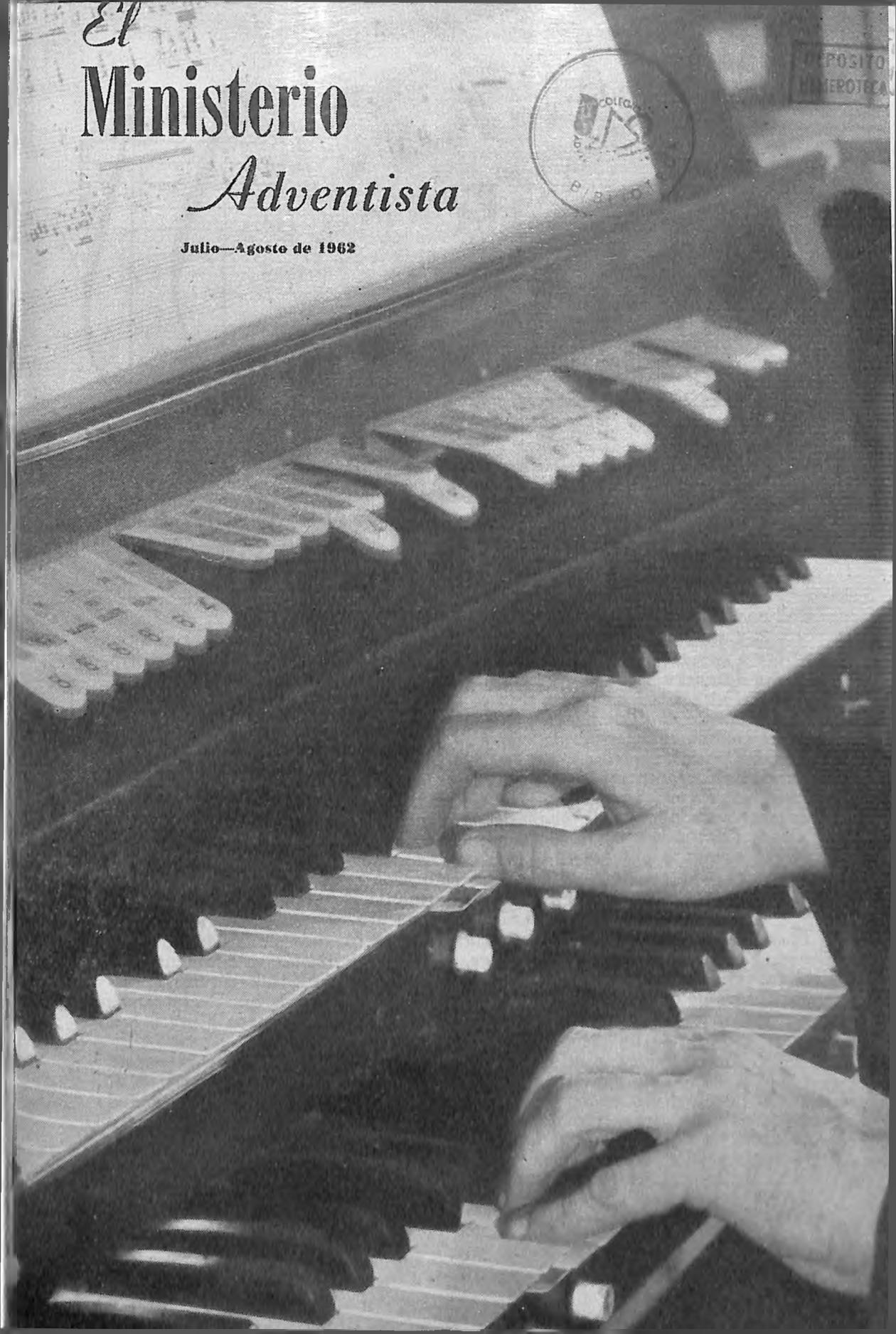
*El*  
**Ministerio**

*Adventista*

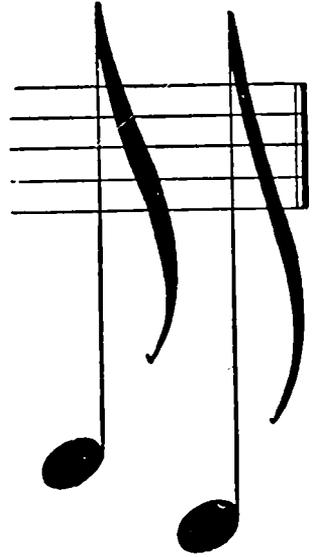
Julio—Agosto de 1962



DEPOSITO  
BIBLIOTECA



*Las Normas de*  
**JUAN WESLEY**  
*para el Canto*  
*Congregacional*



**H**ACE unos doscientos años Juan Wesley dió las siguientes “Normas para el canto congregacional”. A primera vista os divertirá la manera extraña como dice las cosas, y tal vez hasta os desagrede un poco. Pero esperamos que las volváis a leer y que descubráis la verdad que contienen.

1. Aprended estas melodías antes que ninguna otra; después aprended cuantas queráis.
2. Cantadlas exactamente como aparecen impresas aquí, sin alterarlas o enmendarlas en nada; y si las habéis aprendido a cantar de otro modo, desaprendedlo tan pronto como podáis hacerlo.
3. Cantad todos. Uníos a la congregación. No permitáis que el menor grado de debilidad o cansancio os impida hacerlo. Es una cruz para vosotros, tomadla, y veréis cómo se transforma en bendición.
4. Cantad vigorosamente y con buen ánimo. Cuidado con cantar como si estuviéseis medio muertos o semidormidos; por el contrario, alzad vuestras voces con fuerza. No tengáis más temor ni más vergüenza de ser oídos ahora que cuando cantáis los cantos de Satanás.
5. Cantad con modestia. No gritéis, como para ser oídos por encima de los demás o para distingueros del resto de la congregación —así no destruiréis la armonía—, sino que esforzaos en unir vuestras voces al conjunto, a fin de producir una sola armonía clara y melodiosa.
6. Cantad al compás. Cualquiera que sea el ritmo del himno que se cante, mantenedlo. No os apresuréis ni os quedéis atrás, sino permaneced junto a las voces principales, y seguidlas lo más exactamente posible; tened cuidado de no cantar con demasiada lentitud. Cantar arrastrando las palabras es cosa de perezosos; ya es tiempo de que desterremos esa forma de nuestro medio. Cantemos en cambio nuestros himnos con tanta vida como lo hacíamos al principio.
7. Sobre todo, cantad espiritualmente. Mantened la atención puesta en Dios con cada palabra que cantéis. Proponéos agradarle más a él que a vosotros o a cualquiera otra criatura. A fin de lograrlo, atended estrictamente al sentido de lo que cantáis, y velad para que vuestro corazón no sea arrebatado por la melodía, sino que sea continuamente ofrecido a Dios; de esta manera vuestro canto será de tal naturaleza que el Señor lo aprobará aquí, y os recompensará cuando venga en las nubes de los cielos.



# ILUSTRACIONES

Organo publicado por la

CASA EDITORA SUDAMERICANA  
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),  
Buenos Aires, Argentina, para la

ASOCIACION MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES  
INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA DE LA  
IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA

**Directores:**

ENOCH DE OLIVEIRA    ENRIQUE WESTPHAL

**Directores Asociados:**

JAMES J. AITKEN    ARTURO H. ROTH

**Redactor:**

SERCIO COLLINS

**Secretaria**

MARGARITA DEAK

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 687.619



AÑO 10

**CONTENIDO**

*Las normas de Juan Wesley para el canto* 2

ILUSTRACIONES

*Conversación infantil* ..... 3

*Un solo pecado* ..... 3

DE CORAZON A CORAZON

*Cantad al Señor* ..... 4

ARTICULOS GENERALES

*El canto evangélico en la historia* ..... 5

*La música en el servicio religioso* ..... 7

*La música y la congregación* ..... 9

*Los himnos cristianos* ..... 10

*El espíritu de profecía y la música* ..... 13

EL PASTOR—*Apacentando el rebaño*

*Un programa para una vida* ..... 14

EVANGELISMO—*Pescando hombres*

*6.000 presencian el bautismo de 274* ..... 17

*Una parábola sobre evangelismo* ..... 18

PREGUNTAS SOBRE DOCTRINAS

*Los Diez Mandamientos como norma* ..... 20

LA RELIGION EN LA PRENSA ..... 24

F. de C. Nº 262

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº R.706

## Conversación infantil

EN UN gran trasatlántico, un conocido pastor habló un domingo de mañana acerca de las respuestas que Dios da a nuestras oraciones. Entre los oyentes había un hombre cuya expresión cínica demostraba a ojos vista que disienta con los conceptos del conferenciante. Al terminar el servicio, un amigo le formulo esta pregunta: "¿Qué piensas del sermón?" La respuesta fué: "Bah, es sólo una conversación infantil". En la tarde invitaron al pastor a hablar en la proa, y la mayoría de su público matutino lo siguió. El escéptico se encontró solo. Cediendo a un impulso se aproximó al camarero y le pidió una naranja: "Sírvese", le dijo, presentándole una gran fuente. El escéptico puso dos en su bolsillo y se dirigió hacia las cercanías del público del pastor. Allí estaba sentada una anciana con la cara hacia atrás y los ojos cerrados, aparentemente dormida. Pensando hacerle una pequeña broma, le colocó suavemente sus dos naranjas en la falda. Poco después, volvió adonde estaba, y la encontró comiendo una naranja. "¿Le gusta, abuela?" le preguntó. "Oh —respondió—, estaba muy sedienta por el mareo, y me senté allí orando para que mi Padre celestial me enviara una naranja. Me adormecí, y cuando desperté, aquí había *dos* en mi falda". El burlador se convirtió en un investigador y encontró al Salvador (Keith L. Brooks, *Illustrations for Preachers and Speakers*).

## Un solo pecado

UN GRUPO de personas caminaba por un parque cuando uno de ellos dirigió la atención hacia un gran sicómoro con el tronco podrido hasta el corazón. "Ese hermoso árbol —dijo—, fué matado por un solo gusano". Dos años antes ese árbol era sano como cualquiera del parque, cuando un gusano, de cerca de ocho centímetros de largo, fué visto abriéndose paso debajo de la corteza del tronco. Esto interesó a un naturalista que andaba por allí, quien recalcó: "Dejen trabajar a ese gusano y él matará el árbol". Esto parecía imposible, pero se acordó que el gusano de cabeza negra no fuera molestado. Después de un tiempo se descubrió que el gusano había hecho un túnel a una distancia considerable debajo de la corteza. El siguiente verano, las hojas



## Cantad al Señor

POR ENOCH DE OLIVEIRA

**D**URANTE la sombría época medieval el silencio caracterizaba el culto oficiado en el templo. Los fieles, meros espectadores, entraban al santuario, se persignaban reverentemente y asistían al imponente ritual litúrgico en actitud contemplativa. Sólo la voz del sacerdote resonaba entre las arcadas del templo, en contraste con el silencio taciturno de los adoradores.

La Reforma, rompiendo la tradición medieval, entre otras felices innovaciones, introdujo la participación de los fieles en el culto público. Lutero definió su concepto del culto en forma clara y objetiva: "Dios nos habla mediante su Palabra, y nosotros le hablamos por medio de la oración y los himnos".

Este concepto inspiró el deseo de divulgar la Biblia en todos los idiomas y suscitó la necesidad de incluir en el culto los cánticos de loor y las acciones de gracia, cantados por la congregación.

En una carta escrita por Martín Lutero a Juan Walther, pastor de Zwickan, encontramos este párrafo: "Desearía tener muchos cantos en alemán para que el pueblo los pudiera cantar durante la misa. Pero carecemos de poetas y músicos alemanes —o no los conocemos— capacitados para componer canciones cristianas y espirituales, como las denominaba

---

cayeron antes de tiempo, y un año después el árbol murió y se pudrió. El agujero hecho por el gusano podía verse en el mismo corazón del que una vez fué un tronco sano y fuerte. ¡Oh, qué lección podemos aprender de ese árbol! ¡Cuántos que una vez eran una brillante promesa de utilidad para este mundo, han caído en la ruina porque permitieron que un solo pecado se abriera camino y se adueñara de ellos! (Keith L. Brooks, *Illustrations for Preachers and Speakers*).

Pablo, de tal valor que puedan ser cantadas diariamente en la casa de Dios". En otra ocasión, justificando su deseo de editar un himnario para la nueva iglesia, escribió: "Indiscutiblemente, en la iglesia primitiva el pueblo participaba del cántico, pero ahora participan solamente los sacerdotes y los clérigos".

En las epístolas paulinas hay evidencias inconfundibles de que en los días apostólicos los fieles manifestaban constantemente su júbilo y su gozo mediante himnos y cánticos de santo loor. Exhortando a los miembros de la comunidad cristiana de Colosas a la santidad y al amor fraternal, el apóstol de los gentiles les dice: "La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor" (Col. 3: 16).

Infelizmente esta costumbre apostólica desapareció por determinación del Concilio de Laodicea, celebrado en 346. Según las decisiones de este concilio, la música eclesiástica pasaría a ser interpretada exclusivamente por los clérigos. De este modo, durante siglos, los fieles adoradores estuvieron privados del privilegio bendito de "cantar a Jehová canción nueva" (Sal. 98: 1).

Pero Lutero, rebelándose contra las tradiciones escolásticas y los procedimientos medievales, restauró la participación de los adoradores en los servicios del canto. En una de sus cartas escritas a Spalatin, decía el genio de la Reforma: "Me propongo, tal como lo hicieron los profetas y los primeros Padres (de la iglesia), escribir para el pueblo algunos himnos y cánticos espirituales en alemán, para que con la ayuda de la música, la palabra de Dios pueda morar en ellos".

Asesorado por algunos destacados himnólogos alemanes, preparó un himnario con 38 salmos y cánticos destinado a la nueva iglesia. Entre ellos se encuentra el célebre himno Castillo Fuerte, que viene a ser algo así como la Marsellesa de la Reforma, que, a pesar del transcurso de los siglos, prosigue despertando e inspirando a los fieles, animándolos en las luchas contra las fuerzas del mal.

¡Cuán destacada fué la contribución de estos himnos en la obra de la Reforma!

Los atribuladores días de la guerra de los Treinta Años inspiraron a los fieles en la composición de himnos famosos, en los cuales los hombres de fe hallaban aliento para perseverar en la áspera lucha por los inmortales principios de la Reforma.

En el gran reavivamiento dirigido por Juan Wesley en Inglaterra durante el siglo XVIII, los himnos ocuparon un puesto saliente. Bajo la inspiradora influencia de los cánticos escritos por Carlos Wesley, el más célebre himnólogo evangélico, las multitudes contritas se



## El Canto Evangélico en la Historia

POR FRANCISCO W. AVERY

UNICAMENTE los que han experimentado la emoción de la verdadera conversión pueden apreciar el éxtasis que debieron tener los cristianos de la iglesia primitiva. La iglesia corintia había sido establecida hacia poco. Los hermanos se regocijaban en su nueva libertad que los había alejado de las tinieblas del paganismo, y en su "primer amor". Muchos dones espirituales acompañaban a su bautismo por el Espíritu Santo, como demostración del agrado de Dios por los pecadores que se arrepentían. Todavía no habían desarrollado la cualidad que llamamos cautela, y como resultado, Pablo sintió necesidad de amonestarlos y restringirlos. Actuaban más o menos como un grupo de jóvenes con una libertad recién adquirida: estaban abusando de ella.

Pablo, en una de sus reuniones con ellos, les dijo: "¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hágase todo para edificación" (1 Cor. 14:26). A la luz de estas palabras del apóstol resulta evidente que

en la cúspide de su fervor espiritual y entusiasmo, llevaban a esas reuniones muchas de sus composiciones personales —cantos compuestos con ayuda de sinceras vivencias.

Nadie se atrevería a negar que algunos de esos cantos carecían de valor musical, o aun arrancaban del fanatismo. Pero es evidente que el reavivamiento apostólico produjo algunas composiciones valiosas, porque Pablo declara en Colosenses 3:16: "La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor".

Con el transcurso del tiempo los corintios maduraron, y no hay duda de que se acabaron muchos de esos cantos inspirados por el reavivamiento. No se sabe con seguridad que exista alguna de esas "canciones espirituales" apostólicas. En el año 1909 el Dr. Rendel Harris aportó una interesante contribución al tema que nos ocupa, al anunciar el descubrimiento de un "antiguo himnario cristiano". Es una

derribaban delante de Dios, a semejanza de un trigal agitado por un viento impetuoso.

Sí, las gloriosas manifestaciones de Dios a través de los siglos han estado asociadas con los "salmos, himnos y cánticos espirituales". Las siguientes palabras son atribuidas al Dr. E. E. Helms: "El mundo nació con música —'Cuando las estrellas todas del alba alaban'. El mundo fué redimido con música —'En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres'. El mundo terminará con música —'El cántico de Moisés y del Cordero'".

En algunas de nuestras iglesias no se le da al canto la importancia que merece. La Sra. de White dice en su libro *Evangelismo*: "El canto es una parte del culto a Dios; pero a causa de la manera imperfecta como muchas veces se lo dirige, no es ningún crédito para la verdad, ninguna honra para Dios. Debe

haber sistema y orden en esto, del mismo modo que en cualquier otra actividad de la obra".

Nada nos parece tan deplorable e impropio como ver a un ministro frente al público agitado, hojeando apresuradamente su himnario en busca de un himno apropiado para la ocasión. Los himnos hay que elegirlos con anticipación, en armonía con el mensaje que se presentará. Yerran los predicadores que se ocupan de los detalles del sermón y descuidan la elección de los himnos que complementan el culto regular.

La música ocupa un lugar prominente en el culto que rendimos a Dios. Esforcémonos, pues, para que los himnos de loor sean una fuente de inspiración para quienes participan de las bendiciones del culto, y una suave oblación al Dador de "toda buena dádiva y de todo don perfecto".

colección de "salmos privados" fechados por el Dr. Harris por lo menos en el último cuarto del siglo primero. Pisamos un terreno más sólido, sin embargo, cuando consideramos el antecedente apostólico de estas canciones espirituales remitiéndonos a lo que dice Pablo. Varios eminentes himnólogos concuerdan en que en el texto de Efesios 5:14 citaba una de esas canciones:

"Por lo cual dice:  
Despiértate, tú que duermes,  
y levántate de los muertos,  
y te alumbrará Cristo".

Si tal fuera el caso, cuán apropiada es la amonestación del versículo 19: "Hablan-

---

**La inteligencia es semejante a un río . . . porque cuanto más profunda es, tanto menos ruido hace.**

---

do entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones".

¿No estaríamos, entonces, en terreno seguro al aceptar la experiencia de los corintios como una norma de los acontecimientos más o menos relacionados con todo reavivamiento y reforma prominentes? ¿Y no confirma la historia que tal ha sido el caso? Considerad los cantos espirituales producidos en idioma vernáculo durante la reforma alemana. Sabemos que una de las poderosas armas de Lutero eran sus cantos entregados al pueblo para que los cantara. El pueblo se apoderó de esos cantos, y el mensaje, como fuego en una pradera, fué llevado hasta las mismas puertas del Vaticano. Los católicos temían a los cantos de Lutero tanto como a sus tesis.

Ningún gran reavivamiento espiritual ha dejado sin afectar los cantos de la iglesia. Observad la poderosa ola de cantos evangélicos que surgió del movimiento wesleyano o del reavivamiento producido por Moody y Sankey. Muchos de esos himnos no han soportado la prueba del tiempo y comparativamente pocos permanecen en los himnarios actuales. Sin embargo, las palabras del apóstol Pablo permiten entrever que en la comunión cristiana se prevé un lugar importante para esas canciones espirituales. Debemos recordar lo que el Dr. Luis F. Benson dice de Pablo:

"Por cierto que no está proyectando un servicio de canto para las imponentes basílicas de la época de Constantino. Sólo está exhortando a un pequeño grupo reunido en un hogar para la mutua edificación. Y sin

embargo la clase de canto que aquí se indica no deja de ser una forma autorizada de canto eclesiástico; y cada teoría himnológica debe chocar con ella o aceptarla" (*Hymnody of the Christian Church*, Nueva York, Doran 1926, pág. 43).

Del pasaje de Colosenses ya citado comprendemos que Pablo tenía en mente los cantos más espontáneos y espirituales por otra razón. Habla de amonestación y enseñanza por las vías de los "salmos e himnos y canciones espirituales". La característica principal de esta modalidad del canto cristiano es un estricto individualismo. Pablo no está estableciendo una ordenanza "que reside en el santuario, esperando hasta que la congregación se reúna para ejercerla. . . . Es un don espiritual que cada cristiano lleva al santuario y con el cual contribuye a un canto común de comunión espiritual" (*Id.*, pág. 44). Esta es la finalidad peculiar del canto evangélico.

El gran movimiento del segundo advenimiento está en vías de lanzar la campaña evangélica más poderosa de su existencia. A juzgar por los datos históricos brevemente consignados, podemos esperar que paralelamente al derramamiento de la lluvia tardía surjan canciones espirituales. Es indudable que en la segunda venida de Cristo se oirán estos cantos ofrecidos en alabanza a nuestro Redentor. Hasta ese momento, habrán tenido su lugar y cumplido su obra particular. Por virtud de su naturaleza es de esperar que sean más o menos efímeros.

¿Ocupan actualmente los cantos evangélicos un lugar en la obra de Dios? La respuesta

---

**Nada se emprendería en el mundo si primero hubiera que vencer todas las objeciones posibles.—Dr. Johnson.**

---

depende de nuestra actitud hacia el evangelismo y los reavivamientos en particular. Ciertamente el canto evangélico no contribuye a un servicio litúrgico. Por este motivo no se lo encuentra en las iglesias populares. Por su naturaleza no contribuye a una aproximación estética al culto. Tiene más que ver con la moral, la experiencia cristiana, la verdad, la amonestación, el llamamiento. La clase de música que se utilizará en cualquier iglesia dada debe determinarse por los objetivos de tal iglesia. Las finalidades de nuestra iglesia definirán la música que emplearemos en los himnos.

El propósito de este artículo no es condenar, sino señalar cuál es, en mi creencia, la

# La Música en el Servicio Religioso

POR ANA RUTH LUST

Directora del Depto. de Música del Colegio Adventista  
del Plata



**E**L DON de la música ha sido otorgado al hombre por Dios con el sagrado propósito de "elevar los pensamientos hacia lo puro, noble y elevador, y para despertar en el alma la devoción y gratitud a Dios" (*Mensajes para los Jóvenes*, pág. 291).

A través de los siglos, la música ha estado íntimamente relacionada con el culto divino. El salmista dice: "Alabad a Dios en su santuario. . . . Alabadle con salterio y arpa. . . . Alabadle con cuerdas y órgano" (Sal. 150: 1, 3, 4).

El canto es considerado como uno de los medios más eficaces para grabar el amor de Dios en nuestras almas. El espíritu de profecía nos dice: "Como parte del servicio religioso, el canto es tanto un acto de culto como la oración" (*Id.*, pág. 290). Esto es aplicable tanto a la música vocal como a la instrumental.

¡Cuán grande es nuestra responsabilidad frente a la feligresía por la música que presentamos en nuestras iglesias! ¡Qué espíritu de devoción debiera acompañarnos en el canto, así como en cada nota instrumental para que nuestro culto sea acepto a nuestro Padre celestial!

Casi toda persona posee, en mayor o menor grado, cierto oído musical. Tenemos normalmente el sentido de percepción de los sonidos y nos vamos acostumbrando a los fundamentos de ciertas armonías. El mero hecho de que nos agraden dichas melodías, no nos autoriza para presentarlas al Creador como ofrenda de alabanza y adoración.

Consideremos el gran consejo: "Cada uno debe perfeccionar sus talentos hasta lo sumo". Quien cultiva con amor este precioso don que se nos otorga; quien busca el mejor aprendizaje, siempre irá desarrollando el gusto y hallará nuevos y bellos horizontes. Su interés se acrecentará, su gusto se refinará hasta llegar a sentir amor únicamente por la buena música que edifica el alma y la eleva hacia lo divino. Sólo entonces estará en condiciones de ofrecer al Señor en su templo la ofrenda musical que pueda complacerle. Tenemos el deber de ofrecer al Señor lo mejor. El orador debe ser convincente y espiritual, y la música no puede ser menos, ya que está a la altura de la oración en importancia.

El rey David, el dulce cantor de Israel, en los servicios religiosos había designado a un grupo de levitas, profesionales de la música, para tocar instrumentos y cantar. Estos músicos se perfeccionaban para ser eficientes en sus responsabilidades. Una de las materias

---

esfera debida de cada clase de música. Ciertamente los himnos y los salmos de alabanza tienen un lugar, así como los cantos de llamamiento y amonestación y testimonio tienen el suyo. Un cúmulo de cantos y coros está siendo volcado hoy día sobre el público. Esto exige que los directores de música y canto establezcan una diferenciación. No hay duda que el motivo que ha impulsado la composición de muchas de estas canciones es el deseo de lucro antes que el afán de promover la edificación espiritual. Un poco de estudio de tales composiciones revelará que algunas de ellas se parecen mucho al estilo musical que predomina en los salones de baile. Con seguridad que ningún obrero evangélico sincero empleará tales composiciones.

Parecería que ha llegado el momento cuando los evangelistas y los directores de música deberían estudiar seriamente la clase de música que debe utilizarse en los esfuerzos evangélicos, con miras a establecer normas definidas y sólidas. Sé por experiencia que muchos de nuestros pastores realmente no saben diferenciar entre un canto evangélico aceptable y uno que no lo es. Pero están ansiosos de aprender. Por otra parte, hay algunos músicos que no dan lugar al canto evangélico o al destinado a estimular un reavivamiento, y carecen del punto de vista evangelístico. Hasta que llegue el tiempo cuando haya unificación, educación y organización, la paciencia cristiana de músicos y ministros contribuirá notablemente a facilitar el adelanto de la obra de Dios.

fundamentales de las escuelas de los profetas era la música. ¿Cómo puede sentirse honrado nuestro Padre celestial cuando loamos su nombre mediante un instrumento mal tocado o un canto imperfecto?

Los que toman parte en la música de un servicio religioso deben ser personas consagradas al Señor para que, al fusionarse su espíritu con la música, puedan contribuir a la salvación de otros.

La música presentada en el culto debe ser lo más perfecta posible y muy profunda en espiritualidad. El cielo dotó a algunos hombres, quienes consagraron su vida al estudio, y brindaron al mundo música apropiada para nuestros cultos. Hagamos uso de este material musical para ofrecer lo mejor al Señor. Tengamos en cuenta el origen y el motivo de cada composición.

Hay algunos himnos de origen frívolo y hasta existen algunos que son sacados de oberturas. Esto, por supuesto, puede desviar la mente del objetivo sagrado. La música de teatro es altamente artística, pero carece de espiritualidad. Sepamos establecer la diferencia entre una música y otra. De allí surge la necesidad de personas preparadas, a fin de que toda la música que se ofrezca en la iglesia dignifique los cultos. Un himno de una armonía sólida, con buena letra, bien interpretado, en forma sencilla, sin cambios rítmicos, puede ser muy eficaz para los servicios de la iglesia.

El organista o pianista debe ser muy cuidadoso de no hacer de su arte una rutina sentimental. Es la música sólida la que dignifica el servicio religioso. ¡Cuántos pianistas se deleitan en hacer sonar muy fuertemente el instrumento, emplear todas las teclas posibles para dar colorido, y hasta en usar ritmos populares! Esto se debe a que no han recibido una educación musical correcta. No basta tener buen oído. Este problema quedaría reducido al mínimo si todos los pastores tuviesen una profunda cultura musical.

El instrumento más indicado para el culto es el órgano. A través de los siglos, su armonía ha elevado el alma del hombre en reve-

rencia a su Creador. ¡Ojalá que todas nuestras iglesias pudieran poseer un buen órgano! Sin embargo, otros instrumentos bien tocados pueden ayudar en la adoración y la alabanza al Señor. Los instrumentos que se usan comúnmente en los clubes populares, no son apropiados para la iglesia.

No cabe duda de que el acordeón ha sido de ayuda espiritual en pequeñas reuniones o grupos al aire libre, pero no es un instrumento para ser usado en el templo. No permitamos que los que no conocen la verdad presente tengan normas más elevadas que las nuestras, sin caer en el extremo de pensar que el piano es un instrumento condenable porque algunas denominaciones no lo usan. Un buen piano puede sustituir en gran parte al órgano. Cada iglesia adventista grande debiera poseer un buen piano y un buen órgano. El primero, correctamente tocado, acompañará con más facilidad a ciertas partes corales, escritas por hombres dirigidos por el Espíritu de Dios. No nos dejemos impresionar por gustos no correctamente cultivados para acompañar alguna parte artística en los servicios religiosos.

¡Qué digna alabanza al Creador es un coro formado por miembros que sienten el fervoroso deseo de participar de esa manera en los cultos de la iglesia! En una iglesia grande se debiera presentar cada sábado un número coral. La dificultad no reside en la música, que es muy apreciada en la casa de Dios, sino en el espíritu que la misma encierra y la forma en que es presentada. Un coral muy sencillo puede ser tanto o más edificante que una obra que ofrece muchas dificultades. En realidad esta última debe ser presentada en un concierto y no en un servicio religioso.

El ambiente puede fácilmente rebajar principios y pervertir nuestro gusto musical. Hay quienes piensan que si el coro intercala números en latín, sería considerado de mayor categoría; y si estos números fuesen antiguos, o de la Edad Media, sería aún mejor; ignorando que la música clásica y religiosa proveniente de aquella época es sólo de compositores católicos. Las composiciones de Palestrina figuran entre dichos números.

## UNA CANCION DE CUNA

*Fueron rescatados varios niños que habían permanecido tanto tiempo prisioneros de los indígenas que habían perdido toda noción de su procedencia y todo recuerdo de sus padres. Una madre que había perdido dos hijos varios años antes fué a buscarlos entre los rescatados. Los niños fueron puestos en fila para que los inspeccionara, pero no pudo reconocer a ninguno como hijo suyo. Se dió vuelta llorando, pero repentinamente comenzó a cantar la canción de cuna con que acostumbraba hacer dormir a sus hijitos. Apenas había cantado unos versos cuando sus dos hijos avanzaron corriendo, mientras exclamaban: "¡Mamá! ¡mamá!" (Foster, 6.000 Sermon Illustrations).*

Los reformadores protestantes se opusieron firmemente a presentar dicha música en sus iglesias. Tanto Martín Lutero como otros, descartaron el espíritu católico de sus composiciones para alabar a Dios con sencillez y rica armonía.

Quiero citar algunos párrafos de eruditos en música, de iglesias protestantes. "Al introducir prácticas que no están de acuerdo con la sencillez de la música de la religión protestante, los dirigentes han presentado sus servicios como en un idioma no aceptable o incomprensible. . . . Por agradar a los oídos, queriendo hacer mejores presentaciones, servicios musicales elaborados parecieron verdaderamente pobres, comparados con otros sencillos que apelan al espíritu de la naturaleza del hombre. Esta clase de música coral en vez de ser una ayuda al servicio de la iglesia, puede ser un estorbo al objeto de nuestro culto".—*R. B. Daniels.*

"Algunos directores de coro piensan que si su programa coral no tuviese algo de latín,

sería de poca jerarquía. ¿No sería mejor cantar los corales de Bach en alemán? Sería más lógico, siendo que Bach fué una de las grandes figuras de la música protestante".—*H. A. Miller*, profesor de música del Union College, Lincoln, Nebraska, EE. UU.

¿Acaso la música católica atrae las almas a nuestra verdad? Los que dedican su precioso tiempo al aprendizaje de coros en latín, ¿están alimentando su mente y espíritu con el amor del Evangelio?

Ojalá que Dios ilumine a todos los directores de coro para que encuentren belleza y riqueza en la luminosa senda de la música que edifica y eleva a las gloriosas alturas donde mora nuestro Padre celestial. Quiera el Señor ayudar a cada uno que tenga responsabilidades musicales en su iglesia a tomar las debidas precauciones contra toda exaltación propia. Que la música del servicio religioso sea sólida y llena de belleza digna para honra y gloria de Dios.

---

## √ La Música y la Congregación

POR HAROLDO A. MILLER

SE HA dicho que "el canto es tanto un acto de culto como la oración". Por cierto es posible interpretar equivocadamente esta sencilla declaración. El culto es un acto individual. No es algo que otra persona hace por nosotros y que aceptamos de lejos. Es una experiencia personal, y no un reconocimiento de las devociones de otro. Por lo tanto, si el canto ha de ser un "acto de culto", entonces requiere participación.

¿No se advierte una tendencia a sustituir el canto congregacional por coros y cuartetos? En algunos lugares no es infrecuente que el segundo y el último himno se sustituyan por "música especial". La congregación participa en la doxología y en el primer himno. En otras iglesias se ha suprimido el segundo himno de la hora del sermón. Alguien ora por los feligreses, un grupo canta por ellos, y el ministro les habla a ellos. Puesto que la mayor parte de la actividad se realiza desde el púlpito y la plataforma, ¿no sería conveniente que la congregación cantara los tres himnos, elegidos en armonía con el tema del sermón?

Si el coro entona un himno, y si se desea con ello alcanzar los mismos beneficios deri-

vados del canto hecho por la congregación, debe cantarlo con perfección, y esto implica que el himno esté al alcance de la preparación técnica que posee el coro. Leemos en *Testimonies*:

"El canto no debe ser presentado solamente por unos pocos. Toda la congregación debería ser animada a participar en el servicio de canto. Hay quienes poseen un don especial para el canto, y hay ocasiones cuando el canto de una sola persona o de varias puede significar un mensaje especial. Pero pocas veces conviene que sólo unos pocos participen en el canto. La habilidad del canto es un talento capaz de ejercer influencia, y Dios desea que todos lo cultiven y empleen para gloria de su nombre" (Tomo 7, págs. 115, 116).

¡Oh, cómo les agrada a algunos cantantes entonar himnos elaborados y con grandes dificultades técnicas! Esto podría indicar, entre otras cosas, que el canto no asciende más alto que el techo de la iglesia, en su camino hacia el cielo. No es posible cantar como acto de adoración con el yo destacándose prominentemente en toda la presentación, como tampoco es posible orar eficazmente cuando la ora-

# Los Himnos Cristianos

POR HUGO D. RIFFEL

*Estudiante de Medicina, Montevideo, Uruguay*



**H**AN pasado ya 20 siglos desde el día cuando los ángeles cantaron para celebrar el nacimiento del Salvador, inaugurando así la era de los himnos cristianos.

La música, si bien es un arte y debe ser considerada como tal, haciendo abstracción de sus fines, presenta en el aspecto religioso un efecto utilitario definido. No significa esto que la música religiosa sea inferior, por estar ligada a una actividad no artística en sí, sino que este tipo de música, particularmente los himnos, por el hecho de estar inspirados precisamente en los afectos más hondos del sentir humano, puede penetrar más profundamente en el alma y colaborar con eficacia para lograr la comunión con el Ser Supremo.

El origen de los himnos se confunde con el de la religión, pues muy pronto comprendieron los santos hombres de Dios la importancia de la música en la adoración y la saludable influencia que ejerce el cantar him-

nos fuera del culto, guiando de esta manera la mente hacia pensamientos elevados, aún durante la realización de las tareas más comunes de la vida. San Pablo exhorta a los creyentes con las siguientes palabras: "Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones" (Efe. 5: 19). Ignacio aconseja también a los efesios: "Formad todos un coro, para que fusionándose en concordia, y tomando la nota dominante de Dios, podáis cantar en unísono con una voz a través de Jesucristo al Padre".

Pero pronto la situación cambia y se advierte un notable paralelismo entre el oscurecimiento espiritual y el olvido de los himnos. Sir Hubert Parry afirma al respecto: "Desde el principio el espíritu de la religión cristiana fué perfecto y completamente reproducido en su música, y hasta las varias fases por las que pasó durante muchos siglos sucesivos se hallan reflejadas exactamente en el arte que más de cerca presenta el aspecto espiritual del hombre" (*Evolución del Arte de la Música*, pág. 82).

ción ha sido preparada para que suene bien retóricamente, con abundantes figuras y frases rebuscadas. Tanto en la música como en la oración se disminuye su verdadera devoción o adoración en la medida en que se busca admiración o alabanza por la presentación personal. Dios mira el corazón antes de escuchar la voz. No busca tanto la perfección como la sinceridad.

Un himno entonado por la congregación dispone el corazón para recibir la palabra, y si el ministro canta suavemente para oír los poderosos tonos procedentes de los que han acudido a la iglesia para recibir ayuda, recibirá una nueva inspiración para llevar a cabo un servicio más eficaz. Los cantos entonados por toda la congregación constituyen un factor poderoso para unir a los participantes con un vínculo más íntimo en la adoración.

"Los servicios de música elaborados aunque resultan agradables para el oído cuando son bien presentados, y son capaces de despertar las emociones momentáneamente cuando todas las condiciones son favorables, resultan pobres

comparados con los servicios devocionales sencillos y rendidos de corazón, los cuales estimulan la naturaleza espiritual del hombre, y en los cuales pueden participar todos.

"La música coral complicada puede ser agradable, pero cuando se introduce donde no se la requiere, puede (lejos de ser una ayuda en la devoción) resultar un impedimento, y hasta tiende a hacer olvidar la verdadera finalidad del culto. Que esos servicios corales deleitan el sentido del oído en la gente descuidada parece algo muy probable; pero no existen razones sólidas para suponer que el escucharlos haga devotas a tales personas. Agradan más bien que edifican.

"El silencio no es alabanza, y escuchar el canto y pensar cuán hermoso es, no es oración" (R. B. Daniels, *Chapters on Church Music*).

Evitemos cualquier tendencia a limitar la participación activa de la congregación en el culto, y cuidemos de no privarla de los preciosos beneficios que podrían obtener de la interpretación de himnos.

No hubo reavivamiento espiritual en la historia del cristianismo que careciera de su fase musical, provocando un resurgimiento de los himnos. No podemos dejar de referirnos aquí a Lutero, padre del coral, la magnífica forma de himno. El sacó la música religiosa del estrecho círculo de entendidos; la transformó para hacerla inteligible, natural y agradable, y la entregó al pueblo junto con la Biblia traducida al idioma nacional: dos legados que sellaron su triunfo como campeón de la Reforma.

Estudiando la historia de los himnos cristianos se advierten dos tendencias: la salmodia y la himnodia. La primera propicia el uso exclusivo de los Salmos en el culto; la segunda permite y propicia, además de los Salmos, el uso de los himnos. En general se ha impuesto la himnodia, aunque no sin luchas y sacrificios.

Ya que pretender hacer una historia de los himnos escapa a los propósitos de estas breves consideraciones, nos referiremos solamente a tres momentos de la misma: Isaac Watts, quien implantó el empleo de los himnos en Inglaterra a principios del siglo XVIII; los hermanos Wesley, autores y editores de numerosos himnos; y J. B. Cabrera, tenaz luchador español cuya labor constituye un aporte muy valioso a nuestros himnarios.

#### *Isaac Watts*

Isaac Watts nació en Southampton, Inglaterra, en 1674. Su familia pertenecía al grupo religioso de los no conformistas, de modo que al joven Isaac le estaba vedado el acceso a las instituciones oficiales de enseñanza. Sin embargo estudió particularmente con esmero y tesón, llegando a ser ministro de una iglesia independiente de Londres.

En 1712 debió retirarse de sus actividades públicas debido a su mala salud, yendo a vivir

---

**La predicación no es asunto de lengua a oído, sino de corazón a corazón.**

---

al campo para llevar una vida de tranquilidad e inspiración. Allí vieron la luz muchos de sus himnos, y allí quedó hasta su muerte, acaecida en 1748.

La salmodia predominaba en su época en forma absoluta, y los fieles miraban con malos ojos a los himnos, que eran considerados "de composición humana". Watts se propuso introducir los himnos en los oficios religiosos. Pese a los prejuicios existentes, y gracias a su au-

dacia y a la hermosura de sus composiciones, logró su propósito, constituyéndose en el padre de la himnología inglesa.

Entre los 600 himnos que escribió, que figurán en numerosos himnarios, algunos publicados por él mismo, sobresale "Al Contemplar la Excelsa Cruz", que data de 1707. Escrito en su juventud para acompañar el rito de la Cena del Señor, este himno ha perdurado a través de los siglos, gracias a su pureza y

---

**La bondad ha convertido a más pecadores que el celo, la elocuencia o la erudición.**

---

sencillez, amén de su belleza poética y la acertada evocación de la muerte del Señor. Es tal su fama que algunos lo consideran como el himno más perfecto del idioma inglés. La música, llamada Hamburgo, fué compuesta por el Dr. Lowell Mason (1792-1872). Basada en un canto gregoriano muy antiguo, concuerda exactamente con el espíritu del poema, advirtiéndose en ella una sencilla belleza. Sin embargo, en nuestro *Himnario Adventista* este himno aparece con otra melodía, también muy apropiada, escrita por E. S. Widdemer.

Debemos, por lo tanto, a Isaac Watts el gran mérito de haber roto el prejuicio existente contra los himnos y el haber abierto el camino para la gran legión de compositores de himnos de habla inglesa, cuyo aporte a nuestros himnarios es de gran importancia.

#### *Los hermanos Wesley*

De los 19 hermanos Wesley, tres escribieron himnos: Carlos, Juan y Samuel. A Carlos y a Juan se los conoce como los gestores de un despertar religioso ocurrido en Inglaterra durante el siglo XVIII, cuyo resultado fué la fundación de la Iglesia Metodista. Poseedores de una vasta cultura y de una profunda experiencia cristiana, se dieron cuenta de la importancia de los himnos y comenzaron su fecunda actividad musical. Publicaron una serie de himnarios con poesías propias o traducidas, cuyas melodías eran las de los salmos métricos anglicanos, corales luteranos y composiciones contemporáneas.

No podemos dejar de mencionar aquí a los hermanos moravos, cuya influencia sobre los Wesley fué decisiva tanto en lo religioso como en lo musical y, por supuesto, tampoco a Watts, quien ya había cambiado la manera de pensar de los creyentes con respecto a los himnos, lo que facilitó la aceptación y difusión de los publicados por los Wesley.

Juan fué más traductor, recopilador y editor que compositor de los himnos. Comenzaba sus himnarios con los siguientes consejos que no han perdido su valor: "Aprended estos himnos; cantadlos como están escritos; cantad todo el himno; cantad con entusiasmo; cantad con humildad; cantad con ritmo; sobre todo, cantad con el espíritu, pensando en Dios en cada palabra".

Carlos sobresale como compositor. Escribió más de 6.000 himnos, entre los cuales se destacan: "Cariñoso Salvador" y "Oíd un Son en Alta Esfera". El primero fué publicado en 1740 y se relata una historia muy interesante con respecto a las circunstancias de su composición. Estaba Carlos Wesley contemplando una furiosa tormenta desde su ventana, cuando, entre los truenos y las furiosas ráfagas del viento, apareció un pajarillo que huía desesperadamente de un ave de rapiña. El incidente penetró profundamente en el corazón de Wesley, quien, al establecer la feliz comparación con el pecador que halla refugio en Cristo, escribió las estrofas de este himno.

La música de "Cariñoso Salvador" data de 1834 y pertenece a Simcón B. Marsh. Es muy sencilla y fácil, y con ella hacen sus primeras armas los que comienzan a tocar los himnos. La versión castellana es de Tomás M. Westrup, quien vertió en ella toda la belleza del contenido original de este himno de consolación.

#### Juan Bautista Cabrera

Cabrera nació en España en 1837, y en su juventud conoció la verdad evangélica, huyendo a Gibraltar para poder profesar libremente su fe. Permaneció allí hasta 1868 viendo cómo se perseguía, encarcelaba y desterraba a los que se atrevían a cruzar la frontera para predicar el Evangelio. En esa fecha se decretó la tolerancia para los cultos no católicos

de España, lo que hizo que el joven Cabrera se trasladara inmediatamente a Sevilla para abrir obra allí. Siguió su pastorado largo y fecundo seis años más tarde en Madrid, donde murió en 1916.

Al igual que tantos otros dedicados a la sublime tarea de llevar el Evangelio al pueblo, Cabrera utilizó para ese fin el poderoso medio de los himnos, dejando a su muerte, entre otras obras literarias, un libro de *Poesías Religiosas y Morales*. Muchas de estas poesías son aptas para ser cantadas como himnos en las congregaciones cristianas, según lo indica el autor. No se sabe si compuso todas las poesías, pues algunas de ellas son imitaciones de himnos latinos e ingleses y otras son traducciones. Pero se sabe que al traducir y adaptar puso toda su alma en la labor, resultando obras de gran calidad tanto por el fondo como por la forma. Allí tienen su origen muchos de los himnos que figuran en los himnarios castellanos. Por ello le debemos un especial reconocimiento a este valiente defensor de la verdad en lugares muy difíciles, que quiso, por medio de los himnos, comunicar a sus feligreses la realidad de su propia experiencia cristiana.

Podemos nombrar solamente algunos himnos de Cabrera, entre ellos "Nunca, Dios Mío", que según todas las evidencias es original, como también muchos traducidos y adaptados como "Santo, Santo, Santo", "Castillo Fuerte es Nuestro Dios", "Grato es Contar la Historia", "Yo Soy Pecador", "Preste Oídos", "Unidos en Espíritu", etc.

Para los que tienen interés en este asunto y desean profundizar el tema queremos recomendar la lectura de dos libros muy interesantes y útiles para comprender mejor la relación existente entre la música y la religión: *Diecinueve Siglos de Canto Cristiano*, de Eduardo S. Ninde, y *Música y Religión*, de Brian Wibberley.

## EL EFECTO DE LA MUSICA

---

*Se cuenta que el sultán Amurat sitió la ciudad de Bagdad y cuando la tomó, ordenó la muerte de treinta mil persas, a pesar de que habían rendido sus armas. Entre las víctimas había un músico, quien rogó a los verdugos que le perdonaran la vida durante algunas horas para entrevistarse con el autor del cruel decreto. Lo condujeron ante la presencia de Amurat, quien le permitió realizar una demostración de su arte. Tal como el músico de Homero, comenzó a tocar en una especie de salterio y acompañó la música con su voz. Cantó la captura de Bagdad y el triunfo de Amurat. Las tonalidades arrancadas al instrumento y las estrofas cantadas, hicieron que el príncipe fuera incapaz de reprimir su emoción. Le permitió seguir, hasta que, vencido por la armonía, rompió a llorar y se arrepintió de su crueldad. Ordenó a sus soldados que perdonaran la vida a los prisioneros y que los pusieran inmediatamente en libertad (Foster, 6.000 Sermon Illustrations).*

---

## LOS DIRIGENTES

*Los dirigentes deben ser bondadosos cuando otros son rudos.*

*Los dirigentes deben ser compasivos cuando otros son duros.*

*Los dirigentes deben ser veraces cuando otros son mentirosos.*

*Los dirigentes deben ser humildes cuando otros son dominantes.*

*Los dirigentes deben ser fuertes cuando otros son débiles.*

*Los dirigentes deben amar cuando otros odian.*

*Los dirigentes deben ser puros cuando otros son corruptos.*

*Los dirigentes deben ser corteses cuando otros son toscos.*

*Los dirigentes deben tener fe cuando otros dudan.*

*Los dirigentes deben levantar la antorcha de la verdad cuando la luz de otros se apaga.*

*Los dirigentes deben ser temperantes cuando otros son codiciosos.*

*Los dirigentes deben llevar cargas cuando otros son indiferentes.*

*Los dirigentes deben vencer las tentaciones cuando otros practican el pecado.*

*Los dirigentes deben ceder cuando otros son obcecados*

*Los dirigentes deben ser comprensivos cuando se los interpreta mal.*

*Los dirigentes deben ser valerosos cuando otros son débiles.*

*Lincoln, con su enorme deseo de libertar a los hombres fué mal interpretado por los mismos a quienes procuraba liberar. Fué culpado por el derramamiento de sangre.*

*Jesús también fué incomprendido por los mismos a quienes vino para salvar. Su amor fué tan profundo que estuvo dispuesto a dar su vida, primero en el servicio y luego en la muerte. Fué olvidado por todos, y sin embargo permaneció fiel. Es nuestro verdadero ejemplo.*

E. R. Smith.

---

## ✓ El Espíritu de Profecía y la Música

### *Mal Uso de la Música*

"A menudo se pervierte la música haciéndola servir a malos propósitos y de ese modo llega a ser uno de los agentes más seductores de la tentación" (*La Educación*, pág. 163).

### *El Uso Debido de la Música*

"Pero, debidamente empleada, es un precioso don de Dios, destinado a elevar los pensamientos a temas más nobles, a inspirar y elevar el alma" (*Ibid.*).

"¡Cuán a menudo, por medio de palabras de canción sagrada, brotan en el alma manantiales de penitencia y fe, de esperanza, de amor y gozo!" (*Id.*, pág. 158).

### *Su Importancia*

"Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración. En realidad, más de un canto es una oración" (*Id.*, pág. 164).

### *Sus Virtudes*

#### 1. Escudo contra la tentación.

"Cuán a menudo recuerda la memoria al alma oprimida y pronta a desesperar,

alguna palabra de Dios, tema olvidado de algún canto de la infancia, y las tentaciones pierden su poder" (*Id.*, pág. 163).

#### 2. Fortalece la memoria.

"Es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual" (*Id.*, pág. 163).

"Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras en la memoria, que el de repetirlas en el canto" (*Ibid.*).

#### 3. Promueve la cultura

"Tiene poder [el canto] para subyugar naturalezas rudas e incultas" (*Ibid.*).

#### 4. Estimula el intelecto.

"Tiene poder . . . para avivar el pensamiento y despertar simpatía" (*Ibid.*).

#### 5. Promueve relaciones adecuadas en la escuela.

"Cántese en la escuela, y los alumnos serán atraídos más a Dios, a sus maestros, y los unos a los otros" (*Id.*, págs. 163, 164).

# EL PASTOR — Apacentando el Rebaño



## Un Programa para una Vida y un Programa para Cada Día

POR JOSE TABUENCA

Director del Colegio Adventista del Plata



### A. PROGRAMA PARA LA VIDA

#### 1. El programa de la vida de Jesús

a. *Luc. 4: 18-21* - Extraordinaria síntesis del programa de Jesús.

(1) "El Espíritu Santo es sobre mí".

Esta fué la clave de su programa. "El Espíritu Santo no es un siervo, sino un poder que dirige" (*Obreros Evangélicos*, pág. 162). Experiencia de Ezequiel. *Eze. 3: 14* - Triunfó el Espíritu Santo.

- (2) Jesús fué ungido para dar buenas nuevas. El mundo de Jesús y el de nuestros días, es el mundo de *Eze. 2: 10*.
- (3) Ungido para sanar a los quebrantados de corazón.
- (4) Ungido para pregonar a los cautivos libertad.
- (5) Ungido para dar a los ciegos vista-salud.
- (6) Ungido para libertar a los quebrantados.
- (7) Ungido para predicar un tiempo de gracia y buena voluntad.

b. El secreto del poder y éxito de Jesús en el cumplimiento del programa de su vida fué el Espíritu Santo. "Y reposará sobre él el espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová" (*Isa. 11: 2*).

c. Jesús cumplió acabadamente el programa de su vida, trazado por Dios y dirigido por el Espíritu Santo. "He acabado la obra que me diste que hiciese" (*Juan 17: 4*).

#### 2. Nosotros y el programa de vida

- a. Vivimos a la hora del sol poniente. No podríamos modificar en nada el programa que siguió Jesús. Agravante: Sabemos por los hechos que "el tiempo no será más" (*Apoc. 10: 6*).
- b. Asegurarnos en primer lugar que "el Espíritu Santo es sobre mí". Que hemos sido llamados por Dios, "ungidos por Dios" (*2 Cor. 1: 21*), y dirigidos por Dios. Que constantemente estamos "vivificados por su Espíritu" (*Rom. 8: 11*).
- c. Dar con urgencia las mismas "buenas nuevas". La noche viene. (*Juan 9: 4*).
- d. El dominio constante del Espíritu nos protegerá diariamente del pecado, de la tentación de dividir nuestra atención e intereses, o de dedicarnos a otra cosa que no sea promover el reino de Dios.

### B. PROGRAMA PARA CADA DIA

En el mismo debieran constar las necesidades y los deberes espirituales del obrero y de su grey, los que hemos dividido en ocho grupos: Devoción personal, preparación para el púlpito, organización de la iglesia, administración de la iglesia, visitas personales, ejercicio físico, atención de la familia y descanso.

#### 1. Devoción personal

- a. "Ten cuidado de ti mismo" (*1 Tim. 4: 16*). Esta es la primera preocupación.
- b. "Si queréis obtener los ricos tesoros del cielo, debéis tener secreta comunión con Dios" (*Obreros Evangélicos*, pág. 287).
- c. "En nuestra obra no hay nada más necesario que los resultados prácticos de la comunión con Dios" (*Id.*, pág. 526).

- d. "Cristo puso sus deseos en conformidad estricta con su misión" (*Id.*, pág. 116).
- e. "Porque la vida de Jesús fué una vida de confianza constante, sostenida por la comunión continua, su servicio para el Cielo fué sin fracaso ni vacilación" (*Id.*, pág. 269).
- f. "El ministro de Cristo debe ser un hombre de oración y un hombre de piedad" (*Id.*, pág. 122).
- g. "Hemos de encontrar nuestra fuerza donde los primeros discípulos hallaron la suya. Todos perseveraban unánimes en oración y ruego" (*Id.*, pág. 205).

## 2. Preparación para el púlpito

- a. Trabajo duro y estudio ha de ser nuestro lema.
- b. Hemos de hablar en lugar de Dios y en el nombre de Cristo a las almas.
- c. El púlpito debe arder, no de excitación, sino de poder. "La razón porque tantos de nuestros predicadores pronuncian discursos sin vida y tibios, consiste en que permiten que una variedad de cosas de naturaleza mundana ocupe su tiempo y su atención" (*Id.*, pág. 287).
- d. Realicemos estudios sistemáticos de la Palabra de Dios, del espíritu de profecía y de obras que mejoren la calidad de nuestro ministerio.
- e. "Antes de subir al púlpito, el predicador debe buscar a Dios en su gabinete y ponerse en íntima relación con él" (*Id.*, pág. 185).

## 3. Organización de la iglesia

- a. El obrero es el primer responsable.
- b. Elaborar y luego someter a la junta de su iglesia el programa de evangelismo para todo el año. Naturalmente incluye las campañas.
- c. Asignar a cada miembro su responsabilidad bien definida. "Cada uno debe tener alguna parte que desempeñar, alguna carga que llevar" (*Id.*, pág. 210).
- d. Una iglesia que no trabaja, da trabajo a su pastor. "Una iglesia que trabaja es una iglesia que crece" (*Id.*, pág. 208).
- e. El obrero que no logra que su iglesia trabaje, está dando aún los primeros pasos en su formación.

## 4. Administración de la iglesia

- a. Cuide mucho de que este aspecto de su responsabilidad no absorba lo creativo. Confíe en sus asociados y en los miembros de su junta.

- b. Mantenga al día registros, ficheros, carpetas, estadísticas, presupuestos, informes, correspondencia, etc.
- c. Mantenga un plan regular de reuniones con sus asociados (ancianos, jefes de comisiones, directores de departamentos de la iglesia).
- d. Sea el coordinador general de los grupos de trabajo, de los departamentos de la iglesia, la escuela y las diversas responsabilidades.
- e. Cuide de no dejarse arrastrar al campo de asuntos ajenos a su misión. Recordemos a Jesús. (*Luc. 12: 13, 14.*)

## 5. Visitas personales

- a. Para hacer efectiva la predicación, el pastor debe conocer a cada oveja por su nombre; a las sanas y activas y a la "perniquebrada".
- b. "Cuando un predicador presentó el mensaje evangélico desde el púlpito, su obra no hizo más que empezar. Le queda una obra personal que hacer" (*Obreros Evangélicos*, pág. 195).
- c. "Erró su vocación aquel que habiendo entrado en el ministerio no está

---

**El entusiasmo es el mayor activo del mundo. Desbarata y disuelve todos los obstáculos. No es nada más ni nada menos que fe en acción.—Henry Chester.**

---

dispuesto a hacer la obra personal que exige el cuidado del rebaño" (*Obreros Evangélicos*, pág. 194).

## 6. Ejercicio físico

- a. Estimula la circulación, ayuda la digestión, conserva vigorosa la salud y produce numerosas bendiciones para el obrero, su familia y la obra.
- b. "Las facultades mentales y morales de algunos de nuestros predicadores están debilitadas por el comer de una manera impropia y por la falta de ejercicio físico" (*Id.*, pág. 252).
- c. "Los momentos de descanso . . . no pueden reemplazar al ejercicio físico diario" (*Id.*, pág. 254).
- d. "Cultivad vuestro jardín para mantener el organismo apto para funcionar debidamente y estaréis haciendo la obra de Dios tanto como cuando celebráis reuniones" (*Id.*, pág. 255).

## 7. Atención de la familia

- a. Atender cariñosamente a la pequeña iglesia del hogar. ". . . A la igle-

- sia que está en tu casa" (*Fil. 1:2*).
- b. Recordemos: "Entra tú y toda tu casa en el arca" (*Gén. 7:1*).
  - c. "Ninguna disculpa tiene el predicador por descuidar el círculo interior en favor del círculo mayor. El bienestar espiritual de su familia está ante todo" (*Obreros Evangélicos*, pág. 215).
  - d. "Debe existir en la familia del predicador una unidad que predique un sermón eficaz sobre la piedad práctica" (*Id.*, pág. 216).
  - e. Debemos tomarnos el tiempo para establecer amistad y compañerismo con la esposa y los hijos, y tiempo para la recreación con ellos.
8. *Descanso*
- a. "Venid a un lugar aparte y reposad" (*Mar. 6:31*).
  - b. La Tucha fatiga y Satanás aprovecha los momentos de cansancio para prevalecer.
  - c. "El [Dios] no quiere que trabajemos bajo presión y tensión hasta que a ello siga el agotamiento con postración de los nervios. Es necesario que los obreros elegidos por Dios escuchen la orden de descansar un poco" (*Obreros Evangélicos*, pág. 260).
  - d. "Los debidos periodos de sueño y descanso y una abundancia de ejercicio físico son esenciales para la salud del cuerpo y de la mente" (*Id.*, pág. 437).
- 
- e. El "día libre" del obrero es para él y su familia.
  - f. Las vacaciones anuales del obrero deben ser planeadas para recuperar energías físicas y mentales, y regresar al trabajo con frescura y alegría.
9. *Consideraciones finales sobre el programa diario del obrero*
- a. No puede realizarse en ocho horas.
  - b. Un programa diario bien conducido y flexible, nos permitirá desarrollar el plan de trabajo de nuestra vida que indudablemente deberá aspirar a ser semejante al programa de vida de Jesús que él expuso públicamente al iniciar su ministerio terrenal.
  - c. Debemos cuidar de no realizar tanto trabajo exhaustivo como fermentativo.
  - d. Debemos aprender a depender más de Dios y de las fuerzas laicas, y menos de nuestras fuerzas.
  - e. Debemos recordar diariamente que "Cristo subordinó todo a la obra que vino a hacer en este mundo" (*Obreros Evangélicos*, pág. 116).
  - f. Debemos recordar que "donde las almas de los hombres están en juego, donde están involucradas cosas eternas, el interés no puede dividirse sin peligro" (*Id.*, pág. 528).
  - g. Y finalmente, que la confección de un plan de acción anual y diario nos aliviará de tensiones, improvisaciones, dando continuidad a nuestra obra.

## ALEGORIA: EL DIABLO EN EL CULTO

*Un cristiano, mientras se dirigía al culto, se encontró con Satanás en el camino, y cuál no sería su sorpresa al oír que el diablo también iba a la iglesia.*

—¿Qué vas a hacer allí? —le preguntó el creyente.

—Voy a defender mis intereses, así como tú vas a defender los tuyos. ¿Por qué no he de ir a defenderme donde se me combate?

—¿Defenderte? ¿Cómo podrás defenderte si eres Satanás?

—¡Qué ingenuo eres! Me valgo de mil maneras. Mira, por ejemplo, el domingo por la mañana provoqué un contratiempo en la familia, una cosa de nada: el desayuno retrasado, un botón que se extravió —una cosa insignificante es suficiente para poner de mal humor a toda la familia. Que vayan después a la iglesia con ese espíritu y a ver qué provecho espiritual sacan de los cultos.

—Luego en la iglesia, uno que llega tarde, otro que no sabe reprimir un estornudo, son motivos más que suficientes para interrumpir la atención, y hacer volver la cabeza a la mitad del auditorio. También provocó infinidad de pensamientos extraños en la mente de los fieles (Autor desconocido, en *El Pastor Evangélico*).

# EVANGELISMO — Pescando Hombres



## 6.000 Presencian el Bautismo de 274

POR JAMES J. AITKEN

Presidente de la División Sudamericana



**E**L SABADO 7 de octubre de 1961 por la tarde ocurrió un gran bautismo, notable en la historia de nuestra labor en Brasil.

En la hermosa pileta olímpica del estadio Palacio Pacaembu, en San Pablo, 274 preciosas almas se unieron al Señor por medio del bautismo, en el cual oficiaron 24 pastores. El bautismo atrajo la atención de los diarios del Brasil y apareció publicado en la primera página de los matutinos del domingo. El servicio fué organizado por el pastor Osvaldo Azevedo, presidente de la Asociación de San Pablo, con la colaboración de M. S. Nigri, presidente de la Unión Brasileña del Sur. Unas seis mil personas presenciaron el bautismo y escucharon los himnos de alabanza entonados para la gloria de Dios, acompañados por un gran órgano. Estos hermosos himnos cristianos fueron llevados por la radio a todos los hogares de San Pablo.

El bautismo quedó terminado cerca de 45 minutos después del sermón bautismal, el cual fué hábilmente presentado por el pastor Enoch de Oliveira, presidente de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

Estos son días grandes para el evangelismo en Sud América. Agradecemos a Dios especialmente por el crecimiento de su obra en Brasil. Los candidatos de este bautismo no han estado esperando durante muchos meses, ni fueron juntados de varias partes del país. Eran almas ganadas en la sola ciudad de San Pablo, como resultado del esfuerzo constante de nuestros hermanos laicos, pastores y evangelistas. En el mismo día otros bautismos se realizaron en otras iglesias más pequeñas.

Fué una escena maravillosa aquella en que 24 pastores bautizaban a 24 personas al mismo tiempo, para honra y gloria de Dios.

En otra ocasión anuncié que teníamos 7.000 creyentes en la ciudad de San Pablo.

Hoy puedo decir con alegría que ya hemos pasado los 8.000, con unas 65 iglesias y grupos en esa enorme ciudad de 4.500.000 habitantes. En 1961 la Asociación Paulista bautizó a 1.845 almas.

Queremos pedir a Dios que derrame más de su Espíritu para que su obra vaya adelante en el Brasil, donde tenemos actualmente 65.000 miembros. Semejante victoria para Dios no llega sin una constante vigilancia, y predicando la Palabra en tiempo y fuera de tiempo.

La Asociación de San Pablo tenía un presupuesto de 1.900.000 cruzeiros para el evangelismo, pero con la ayuda de Dios, ya han reunido entre los miembros y gastado 4.000.000 de cruzeiros. Esta es la razón por la cual casi cada sábado hay una ceremonia bautismal en alguna de las iglesias de San Pablo.

Debemos orar en estos días de incertidumbre para que Dios envíe su Espíritu sobre toda carne, para que ese espíritu de evangelismo que vemos aquí se difunda en toda la tierra y el trabajo que Dios nos ha encomendado pueda ser pronto terminado.

---

*Quando los seres humanos cantan con el espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales recogen el acorde y se unen en el canto de acción de gracias. Aquel que nos ha otorgado todos los dones que nos habilitan para ser obreros juntamente con Dios, espera que sus siervos cultiven sus voces para que puedan hablar y cantar en forma que todos entiendan. No se necesita cantar fuerte, sino con entonación clara, pronunciación correcta y dicción distinta. Dedicuen todos tiempo al cultivo de la voz para que la alabanza a Dios pueda ser cantada en tonos suaves y claros (Mensajes para los Jóvenes, pág. 292).*

## Las Bases y el Fruto de la Experiencia Cristiana

PREGUNTA 11  
(Continuación)

2. *El hijo de Dios debe tener confianza y seguridad.*—Es nuestro privilegio, y realmente nuestra herencia como hijos de Dios comprados con sangre, tener “plena seguridad” (Col. 2:2, VM), disfrutar de “plena certidumbre de fe” (Heb. 10:22, VM), y conocer “la plena seguridad de vuestra esperanza” (Heb. 6:11). Tenemos confianza en él (1 Juan 5:14), “confianza tenemos en Dios” (1 Juan 3:21).

Para el verdadero hijo de Dios esta experiencia no es mero rumor; no es un disfraz, un fingimiento; es una experiencia real y auténtica. Pueden decir con toda confianza, y sin embargo con humildad: “Sabemos que hemos

pasado de muerte a vida” (1 Juan 3:14). “Sabemos que estamos en él” (1 Juan 2:5). “Sabemos que él permanece en nosotros” (1 Juan 3:24).

### VII. TRES TIEMPOS EN LA SALVACION

La salvación de pecado se expone en tres “tiempos”: pasado, presente y futuro. Es una obra progresiva. El hijo de Dios puede decir apropiadamente: “*He sido* salvado de la *penalidad* del pecado”; y también: “*Estoy siendo* salvado del *poder* del pecado”. Y además puede decir con verdad: “*Seré* salvado de la *misma presencia y posibilidad* del pecado”.

## Una Parábola Sobre Evangelismo

POR ELDEN K. WALTER

*Evangelista de la Asociación de Arizona*

**C**IERTO agricultor procuraba aumentar sus ganancias. Notó que sus mayores gastos se debían a la siembra de la semilla y a la cosecha de los frutos. Pensó que eliminando estos grandes gastos quedaría más de su dinero en el banco. De modo que al año siguiente decidió dejar que los pocos jornaleros que trabajaban regularmente en su hacienda sembraran lo que pudieran mientras cumplían con sus tareas ordinarias. Esto redujo enormemente sus gastos de siembra. Después siguió este mismo plan para la recolección. Otra vez tuvo notables ahorros.

Pero cuando se puso a realizar los cálculos, quedó chasqueado hasta lo sumo. La siembra había sido tan escasa e irregular que los frutos habían sido ínfimos. Los trabajos de cosecha habían sido todavía menos eficientes. Los jornaleros, dentro de su tiempo limitado, capacidad y equipo, no habían podido recoger todo el fruto producido. Todo el plan resultó un completo fracaso.

Diréis que fué una necesidad del agricultor. Es verdad. Pero ¿no caemos a menudo

nosotros en este mismo error en nuestros planes para la cosecha de almas para el reino?

El trabajo especializado e intensivo del evangelismo público es oneroso. Requiere el trabajo de todo un equipo. Parecería fácil decir: “No podemos soportarlo; procuremos arreglarnos sin este gasto adicional”.

Pero la Palabra de Dios todavía tiene razón: “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará” (2 Cor. 9:6). En la Versión Moderna leemos esta última parte: “Y el que siembra generosamente, también generosamente segará”.

Cuando reducimos la obra del evangelismo público no ahorramos nada —únicamente reducimos la cosecha. No se trata sólo de una cuestión de pérdida financiera. Significa que algunas almas jamás serán alcanzadas con el mensaje de salvación, y así se perderán eternamente.

Respecto de la primera expresión, "estoy salvado", Pablo le escribió a Tito: "Conforme a su misericordia él nos salvó" (Tito 3:5); asimismo, "en esperanza somos salvos" (Rom. 8:24). En ambos casos el verbo griego está expresado en forma de aoristo. Por ejemplo, este último texto podría rendirse más exactamente: "Fuimos salvados", o "hemos sido salvados". Así se destaca un aspecto de la salvación que es un hecho consumado.

Pero también es verdad que como creyentes sinceros en Cristo *estamos siendo salvados*.

---

**La conversión de las almas a Dios es la obra más grandiosa y más elevada en la cual los seres humanos pueden participar.—E. G. de White.**

---

Esto es algo que está en proceso de realización cada día. Leemos: "A nosotros que somos salvos" (1 Cor. 1:18). Pero aquí otra vez sería más exacto traducir: "A nosotros que estamos siendo salvados". Este caso se repite en Hechos 2:47, VM, donde leemos: "Y el Señor añadía a la iglesia los salvados"; en cambio la versión de Valera rinde con más exactitud este pensamiento: "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hech. 2:47).

Finalmente está la expresión: "*Seré salvado*". Leemos también: "*Seremos salvos*" (Hech. 15:11; Rom. 5:9).

Esta es la triple forma en que la obra de salvación toca los corazones humanos. Así *hemos sido* salvados: justificación; *estamos siendo* salvados: santificación; *seremos* salvados: glorificación.

#### VIII. EL PUEBLO DE DIOS SE DELEITA EN EL SEÑOR

Cuando Dios perdona nuestros pecados y nos da la seguridad en su Palabra de que son perdonados (Efe. 4:32), no necesitamos preocuparnos y molestarnos por el futuro. Es cierto que habrá un juicio en el cual los pecados de los hombres serán ventilados. Pero eso no necesita preocupar al hijo de Dios, porque como cristiano sabe que permanece en Dios, y Dios permanece en él (Juan 14:20). "Vuestros pecados os son perdonados por su nombre" (1 Juan 2:12). La fe se ase de su palabra y se deleita en el conocimiento de que los pecados son perdonados.

El que en verdad ha pasado de muerte a vida, y mantiene una actitud de entrega constante, no vive en la incertidumbre. Habiendo colocado su caso en las manos de su poderoso Abogado, no tiene temor en el futuro. Cristo

es su garantía, y él vive en una atmósfera de confianza plena en Dios, deleitándose porque el "perfecto amor echa fuera el temor".

A la luz de una salvación tan grande, ¿no deberían las vidas del pueblo de Dios ser vidas deleitosas? Aun los israelitas de los tiempos del Antiguo Testamento sabían lo que esto significaba. Notemos su expresión de gozo: "Alegraos, justos, en Jehová" (Sal. 33:1); "Hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios" (Joel 2:23). Y el salmista dice: "Para siempre darán voces de júbilo" (Sal. 5:11).

Una vez y otra se repite: "Alabad a Jehová", y el pueblo lo hacía de corazón, porque leemos: "Alegrarme y regocijarme en ti" (Sal. 9:2); "Gócese mi alma en Jehová" (Sal. 35:9); "En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios" (Isa. 61:10); "Contaré lo que ha hecho a mi alma" (Sal. 66:16).

En el Nuevo Testamento aparece la misma nota de gozo. "Gozo" es una de las grandes expresiones del Nuevo Testamento. En realidad, el Evangelio mismo tiene el sentido de "nuevas de gran gozo" (Luc. 2:10). Y Jesús, el autor de eterna salvación (Heb. 5:9), quería que sus discípulos participaran de su gozo, para que en él y por él *su gozo* fuera pleno (Juan 15:11; 16:24). El gran apóstol a los gentiles expresó el mismo pensamiento cuando exhortó a los santos a gozarse en el Señor (Fil. 3:1); "Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo: Que os gocéis" (Fil. 4:4). Así podemos unir nuestras voces con los coros celestiales, "que decían en alta voz: El Cordero que fué inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría, y fortaleza y honra y gloria y alabanza" (Apoc. 5:12).

---

#### El peligro de la perpetua actividad

Estamos tentados a realizar una perpetua actividad, con exclusión del tiempo necesario para la oración, el estudio y la meditación espiritual. Alegamos que estamos atrasados en nuestra obra. Los hombres están muriendo, y estamos frente a la crisis final; de modo que trabajamos frenéticamente, en forma muy semejante a los activos discípulos que trabajaron toda la noche y no pescaron nada. Pero en las horas grises del amanecer, unos pocos minutos pasados ante la directa presencia y bajo la dirección específica del Maestro llenaron sus redes que hasta ese momento habían permanecido vacías (LeRoy E. Froom, *The Coming of the Comforter*, pág. 94).

# Los Diez Mandamientos Como Norma de Dios Para la Conducta

## PREGUNTA 12

Muchos cristianos tienen la impresión de que los adventistas son legalistas: que enseñan que es necesario observar la ley para salvarse. ¿Cuál es la actitud de los adventistas respecto de la ley? ¿Cómo se compara su creencia con la posición histórica protestante?

**L**A POSICION adventista respecto de los Diez Mandamientos está resumida en nuestra declaración de Creencias Fundamentales. En la sección 6 leemos:

“6. Que la voluntad de Dios en lo que atañe a la conducta moral está comprendida en su ley de los Diez Mandamientos; que éstos son grandes preceptos morales inmutables, que tienen validez sobre todos los seres humanos, en todas las épocas. Exodo 20: 1-17”.

Los Diez Mandamientos dados por Dios en el Monte Sinaí están separados de todos los demás mandamientos de Dios registrados en la Biblia por su misma naturaleza y la forma en que fueron dados. Ellos mismos son la mejor evidencia de su carácter duradero. La naturaleza moral del hombre responde a ellos con asentimiento, y resulta imposible para un cristiano bien informado imaginar una condición o circunstancia —Dios todavía siendo Dios, y el hombre todavía siendo una criatura moral— donde no sigan obrando.

Considerada correctamente, la ley moral es mucho más que un código legal; es una transcripción del carácter de Dios. A. H. Strong, teólogo bautista, declara:

“La ley de Dios, entonces, es simplemente una expresión de la naturaleza de Dios en la forma de requerimiento moral, y una expresión necesaria de esa naturaleza en vista de la existencia de seres morales (Sal. 19: 7; cf. 1). Todos los hombres testifican de la existencia de esta ley. Aun las conciencias de los paganos testifican de ella (Rom. 2: 14, 15). Los que tienen la ley escrita reconocen esta ley elemental como de gran alcance y penetración (Rom. 7: 14; 8: 4). La perfecta personificación y cumplimiento de esta ley se ve únicamente en Cristo (Rom. 10: 4; Fil. 3: 8, 9). (*Systematic Theology*, pág. 538).

Elena G. de White expresó estas verdades con palabras algo diferentes:

“La ley de Dios es tan santa como él mismo. Es la revelación de su voluntad, el

reflejo de su carácter, y la expresión de su amor y sabiduría. La armonía de la creación depende del perfecto acuerdo de todos los seres con la ley del Creador” (*Patriarcas y Profetas*, pág. 34).

“La belleza divina del carácter de Cristo, de quien los hombres más nobles y más tratables son únicamente un pálido reflejo; de quien dijo Salomón, por el Espíritu de inspiración, él es ‘señalado entre diez mil . . . y todo él codiciable’ (Cant. 5: 10-16), de quien David, viéndolo en visión profética, dijo: ‘Haste hermoseado más que los hijos de los hombres’ (Sal. 45: 2); Jesús, la imagen exacta de la sustancia del Padre, el esplendor de su gloria; el abnegado Redentor, en toda su peregrinación de amor en el mundo, era una representación viva del carácter de la ley de Dios. En su vida se manifestó que el amor nacido en el cielo, los principios fundamentales de Cristo, sirven de base a las leyes de rectitud eterna” (*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 44).

El cristiano debe volverse hacia Cristo para comprender plena y cabalmente la intención de Dios manifestada en su ley moral. El es quien capacita al alma recién nacida a la vida espiritual para vivir esa nueva vida. Es verdaderamente la morada de Cristo en su corazón; esto le permite al creyente, por su sumisión a su señor, vivir los principios del carácter de Dios en su corazón y en su vida.

La posición adventista acerca de la relación de los Diez Mandamientos con la salvación se establece en la sección 8 de las Creencias Fundamentales de los Adventistas:

“8. Que la ley de los diez mandamientos señala el pecado, cuya penalidad es la muerte. La ley no puede salvar al transgresor de su pecado, ni impartir poder para guardarlo de pecar. En su infinito amor y misericordia, Dios proporcionó un medio para lograr ese fin. Proveyó un sustituto, a Jesucristo el Justo, que murió en lugar del hombre y al cual ‘hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él’ (2 Cor.

5: 21). Somos justificados, no por obediencia a la ley, sino por la gracia que es en Cristo Jesús. Aceptando a Cristo, el hombre es reconciliado con Dios, justificado, en virtud de la sangre de Cristo, de los pecados del pasado y salvado del poder del pecado por la morada de Cristo en su vida. Así el Evangelio llega a ser 'potencia de Dios para salud a todo aquel que cree'. Esta experiencia la hace posible el poder divino del Espíritu Santo que convence de pecado y guía al que cometi6 el pecado, induciendo a los creyentes a entrar en la relación del nuevo pacto, en virtud del cual la ley de Dios es escrita en sus corazones; y por medio del poder habilitador de Cristo al morar en el corazón, la vida se conforma con los preceptos divinos. El honor y el mérito de esta maravillosa transformación pertenecen totalmente a Cristo. (1 Juan 3: 4; Rom. 7: 7; 3: 20; Efe. 2: 8-10; 1 Juan 2: 1, 2; Rom. 5: 8-10; Gál. 2: 20; Efe. 3: 17; Heb. 8: 8-12)".

Esta creencia armoniza plenamente con las enseñanzas de las confesiones de fe históricas:

*El Catecismo Valdense* (c. 1500) y *La Confesión de los Valdenses* (1655) citan los Diez Mandamientos y el Padrenuestro como "fundamentos de nuestra fe y nuestra devoción". Otra declaración: "La fe viva consiste en creer en Dios, esto es, en amarlo y guardar sus mandamientos" (Schaff, *The Creeds of Christendom*, tomo 1, págs. 572, 573, 575; tomo 3, págs. 757, 768).

*El Pequeño Catecismo de Lutero* (1529), después de citar los Diez Mandamientos, dice: "Deberíamos, por lo tanto, amar y confiar en él, y obedecer gozosamente sus Mandamientos" (Schaff, tomo 3, pág. 77).

*El Catecismo de Heildelberg* (1563), el más popular de todos los credos reformados, y el primero que fué implantado en el suelo americano, entre las iglesias reformadas holandesa y alemana (*Id.*, tomo 1, pág. 549), después de una extensa serie de preguntas acerca del Decálogo, declara que los Diez Mandamientos están prescriptos estrictamente para que podamos "buscar fervientemente el perdón de los pecados y la justicia de Cristo", y "ser cambiados cada vez más a la imagen de Dios" (*Id.*, tomo 3, págs. 340-349).

*La Fórmula de Concordia* (1576), luterana, declara que los cristianos son liberados de la "maldición y compulsión" de la ley, pero no de la ley misma. Deben meditar día y noche en esos Diez Mandamientos, y "ejercitarse continuamente en su observancia". Condena como "falso y pernicioso" el concepto que sostiene que el Decálogo no es la norma de justicia para el cristiano (*Id.*, págs. 130-135).

*La Confesión de Fe Escocesa* (1560), en el artículo XV destaca la perfección de la

ley y la imperfección del hombre (*Id.*, págs. 456, 457).

*El Catecismo Abreviado de Westminster* (1647), fué adoptado por la Iglesia de Escocia en 1648, por el Sínodo Presbiteriano de Nueva York y Filadelfia en 1788, y por casi todas las iglesias calvinistas, presbiterianas y congregacionalistas. Se lo utiliza más extensamente que cualquier otro, excepción hecha del Pequeño Catecismo de Lutero y el Catecismo de Heidelberg (*Id.*, pág. 676). Declara que los Diez Mandamientos o ley moral, revelan el deber que Dios requiere del hombre. Y añade: "Estamos obligados a guardar todos sus mandamientos" (*Id.*, págs. 678, 684, 685).

*La Confesión Bautista de Nueva Hampshire* (1833) es aceptada en los estados del norte y del oeste. El artículo XII, "De la Armonía de la Ley y el Evangelio", declara que la ley de Dios es "la regla eterna e inmutable de su gobierno moral", y que debemos, mediante nuestro Mediador, tributar "genuina obediencia a la ley de Dios", como un gran fin del Evangelio (*Id.*, pág. 746).

Esto no es todo, sino que además los adventistas comparten con cientos de hombres eminentes de diferentes creencias —Calvino, Wesley, Clarke, Barnes, Spurgeon, Moody, G. Campbell Morgan, Henry Clay Trumbull, Billy Graham— la creencia en la perpetuidad de la ley moral de los diez mandamientos de Dios, y en su vigencia en todas las dispensaciones, según lo atestiguan las siguientes declaraciones características:

CALVINO: *Eterna regla de vida.*—"No debemos imaginar que la venida de Cristo nos ha libertado de la autoridad de la ley; porque es la eterna regla de una vida piadosa y santa, y debe, por lo tanto, ser tan inmutable como constante y uniforme es la justicia de Dios, a la cual comprende". (*Commentary on a Harmony of the Evangelists* (1845), tomo 1, pág. 277).

WESLEY: *Permanece en vigencia.*—"Pero la ley moral comprendida en los diez mandamientos, y puesta en vigor por los profetas, él no la suprimió. El propósito de su venida no era revocar ninguna parte de ella. Esta es una ley que nunca puede ser quebrantada, que 'permanece firme como el testigo fiel en el cielo'. La ley moral está en una posición enteramente diferente que la ley ritual o ceremonial. . . . Cada parte de esta ley debe permanecer en vigencia sobre toda la humanidad, y en todas las épocas; porque no depende del tiempo ni del lugar, o de ninguna otra circunstancia sujeta a cambios, sino de la naturaleza de Dios, y de la naturaleza del hombre, y de su inmutable relación mutua" (*Sermons on Several Occasions*, tomo 1, págs. 221, 222).

MORGAN: *Obediencia por fe*.—"Únicamente cuando la gracia capacita a los hombres para guardar la ley, éstos quedan libres de ella; tal como el hombre moral que vive de conformidad con las leyes del país está libre de la penalidad. Dios no ha desechado la ley, sino que ha encontrado una forma mediante la cual los hombres pueden cumplirla, y así quedar libres de ella (*The Ten Commandments* (1901), pág. 23).

SPURGEON: *La ley de Dios es perpetua*.—"Se han cometido grandes errores en relación con la ley. No hace mucho había a nuestro alrededor quienes afirmaban que la ley ha sido completamente abrogada y abolida, y quienes enseñaban abiertamente que los creyentes no están obligados a hacer de la ley moral la regla de sus vidas. Lo que habría sido pecado en otros hombres ellos no lo consideraban pecado para ellos mismos. Que el Señor nos libre de tal antinomianismo. . . .

"LA LEY DE DIOS DEBE SER PERPETUA. No ha sido abolida, no ha sido enmendada. No ha de ser modificada o ajustada a nuestra condición caída, sino que cada uno de los justos juicios del Señor permanecen para siempre. . . .

"Si alguien me dice: 'En lugar de los diez mandamientos hemos recibido los dos mandamientos, y éstos son más fáciles'. Yo contesto que esta forma de leer la ley en nada es más fácil. Tal observación implica una falta de reflexión y experiencia. Esos dos preceptos comprenden a los diez en toda su extensión, y no pueden considerarse como la anulación de una jota o un tilde de ellos. . . .

"Por lo tanto, Cristo no ha abrogado o siquiera moderado la ley para satisfacer nuestra desvalidez; ha dejado en toda ella su sublime perfección, como siempre debe ser dejada, y ha señalado cuán profundos son sus fundamentos, cuán elevadas son sus alturas, cuán inconmensurables son su longitud y anchura. . . .

"Para mostrar que nunca intentó abrogar la ley, nuestro Señor Jesús personificó todos sus mandamientos en su propia vida. En su propia persona había una naturaleza que estaba en perfecta conformidad con la ley de Dios; y como era su naturaleza así era su vida. El pudo decir: '¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?' Y otra vez dijo: 'Yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor'. . . .

"Por su muerte vindicó el honor del gobierno moral de Dios, y mediante ella ha justificado su misericordia. Cuando el legislador mismo se somete a la ley, cuando el soberano mismo sufre la penalidad máxima de esa ley, entonces la justicia de Dios es puesta sobre un trono elevado y glorioso de tal

modo que todos los mundos que contemplan deben maravillarse a causa de ello. Por lo tanto si se prueba claramente que Jesús fué obediente a la ley, aun hasta el extremo de padecer la muerte, ciertamente no puede decirse que vino para abolirla o abrogarla; y si él no eliminó la ley, ¿quién puede hacerlo? Si él declara que vino para establecer la ley, ¿quién puede derribarla? . . .

"La ley está absolutamente completa, y nadie puede añadirle algo o quitarle algo. 'Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no hubieres cometido adulterio, pero hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la ley'. Entonces, si no es posible suprimir ninguna parte de ella, debe permanecer, y permanecer para siempre" ("*The Perpetuity of the Law of God*", publicado en *Spurgeon's Expository Encyclopedia*, por Barker).

BILLY GRAHAM: *Permanente e inmutable*.—"La palabra 'ley' es empleada en dos sentidos por los escritores neotestamentarios. A veces se refiere a la ley ceremonial del Antiguo Testamento, la cual atañe a los asuntos y regulaciones rituales que regían sobre el alimento, la bebida y cosas de esa clase. Los cristianos están en realidad libres de esta ley. Pero el Nuevo Testamento también habla de la ley moral, la cual es de carácter permanente e inmutable y se resume en los Diez Mandamientos" (Despacho de la Associated Press, *Chicago Tribune Syndicate*).

MOODY: *La ley eterna; obedecida con amor en el corazón*.—"La pregunta para cada uno de nosotros es: ¿Los estamos observando [los Diez Mandamientos]? Si Dios nos midiera con ellos ¿seríamos hallados deficientes o no lo seríamos? ¿Observamos la ley, toda la ley? ¿Obedecemos a Dios de todo corazón? ¿Le prestamos una obediencia plena y voluntaria?

"Estos diez mandamientos no son diez leyes diferentes; son una sola ley. Si estoy sostenido en el aire por una cadena de diez eslabones, y rompo uno de ellos, caigo en el vacío tan ciertamente como si hubiera roto a los diez. Si se me prohíbe que salga de un sitio cerrado, no tiene importancia el lugar por el cual rompa el cerco. 'Cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos'. 'La cadena de oro de la obediencia se rompe si falta un eslabón'. . . .

"Durante mil quinientos años el hombre estuvo sometido a la ley, y nadie pudo satisfacer sus exigencias. Cristo vino y mostró que los mandamientos tenían un alcance más vasto que lo que decía la mera letra; ¿y

puede alguno decir desde entonces que ha sido capaz de guardarlos por su propia fuerza?

“Me imagino que os estáis diciendo: ‘Si hemos de ser juzgados por estos principios, ¿cómo podremos salvarnos? Los hemos transgredido casi todos —en espíritu si no en la letra’. Casi os oigo decir: ‘Me pregunto si el Sr. Moody está listo para ser pesado. ¿Le gustaría someterse voluntariamente a esa prueba?’

“Replico con toda humildad que si Dios me ordenara ponerme en la balanza ahora, estoy listo para hacerlo.

“¡Pero! —diréis vosotros— ¿No ha transgredido usted la ley?”

“Sí, la he transgredido. Era un pecador delante de Dios lo mismo que vosotros; pero hace cuarenta años me reconocí culpable ante su tribunal. Clamé por misericordia, y él me perdonó. Si subo a la balanza, el Hijo de Dios ha prometido estar conmigo. No me atrevería a subir sin él. Si lo hiciera, con cuánta rapidez ascendería el otro platillo.

“Cristo guardó la ley. Si la hubiera transgredido, habría tenido que morir por sí mismo; pero porque era un Cordero sin mancha o arruga, su muerte expiatoria es eficaz para

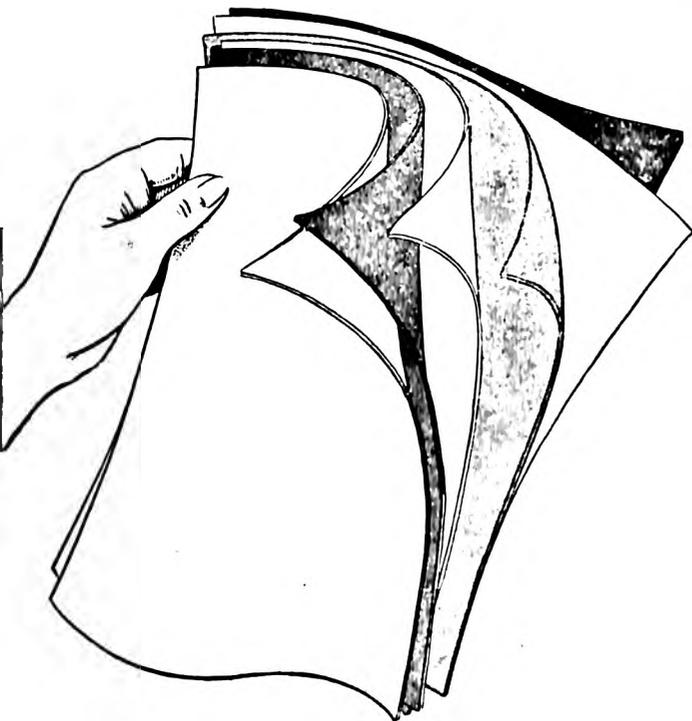
vosotros y para mí. . . . Cristo es el fin de la ley para justicia para todo aquel que cree. Somos justos ante los ojos de Dios porque la justicia de Dios, la cual se obtiene por fe en Jesucristo, es para todos y sobre todos los que creen. . . .

“Si el amor de Dios es derramado con abundancia en vuestros corazones, seréis capaces de cumplir la ley (*Weighed and Wanting*, págs. 119-124).

“MOODY MONTHLY”: *Cristo amplificó su alcance.*—Hace unos años se publicó una serie de artículos en el *Moody Bible Institute Monthly* bajo el título “¿Están los cristianos libres de la Ley?” El autor de esta serie declara en su primer artículo: “Veamos ahora cómo la ley moral es puesta de relieve, ampliada y puesta en vigor en todos sus detalles en el Nuevo Testamento”. Muestra cómo Cristo y los apóstoles trataron con ella:

“Lejos de anular ninguno de los Diez Mandamientos [Cristo] amplificó su alcance, enseñando que un pensamiento airado o una palabra áspera violaba el sexto mandamiento, y una mirada concupiscente, el séptimo (Mat. 5:21, 22, 27, 28) (*Moody Bible Institute Monthly*, octubre de 1933).

## LAS ILUSTRACIONES



Los sabios árabes de antaño que viajaban por el desierto a falta de libros para leer, cultivaron el arte de contar historias hasta alcanzar un elevado grado de perfección. Tal vez haya sido uno de los que contribuyeron en los cuentos de Las Mil y Una Noches el que dijo: “El mejor orador es el que puede convertir una oreja en ojo”. Los oradores experimentados hablan en imágenes sabiendo que una imagen persiste en la memoria cuando las palabras han sido olvidadas. El arte de ilustrar los sermones es digno de ser cultivado por quien desee que lo busquen como orador (John Nicholls Booth, *The Quest for Preaching Power*, pág. 136).

## LA RELIGION EN LA PRENSA



**LA BIBLIA EN EL CINE.**—El productor cinematográfico italiano Dino De Laurentis será asesorado por expertos bíblicos en la preparación de una película de diez horas de duración titulada La Biblia, que narrará episodios del Antiguo y Nuevo Testamento. La producción de la película llevará tres años, se informó en Roma. Las autoridades del Vaticano manifestaron su aprobación y sugirieron que los eruditos bíblicos asesoraran el trabajo. Como resultado, el productor De Laurentis anunció la formación de un comité compuesto de expertos protestantes, judíos y católicos (The Ministry).

**UNA MEZQUITA EN LONDRES.**—Una mezquita que ha de servir a 80.000 londinenses musulmanes está siendo erigida en los terrenos del Centro Cultural Islámico de Londres, a un costo de 1.400.000 dólares. Debido al creciente número de musulmanes que van a las Islas Británicas desde la India y el Pakistán, se están trazando planes para edificar mezquitas en otras grandes ciudades. Se han recibido contribuciones para la construcción de parte de dirigentes musulmanes de varios países, incluyendo la India, Egipto, Tunisia y Pakistán (The Ministry).

**FIN DE LA INSTRUCCION RELIGIOSA.**—En Varsovia se suprimió toda clase de instrucción religiosa en las escuelas estatales, cuando el parlamento polaco aprobó una ley de reforma educacional, con la protesta de los diputados católicos. Por primera vez en la historia polaca, esta medida proporcionó una base legal para suprimir la religión de las escuelas públicas. La ley decreta que los niños polacos deben recibir enseñanza de una "perspectiva científica del mundo", y hace del adoctrinamiento comunista y el estudio marxista una obligación legal (The Ministry).

**INTERES EN LA RELIGION.**—Si las ventas de libros religiosos son un indicio, podría decirse que el interés de los norteamericanos en la religión continúa y

posiblemente está aumentando. Esta es la conclusión a que llegaron los editores de libros religiosos vendidos en Minneapolis. Varios representantes informaron que la venta de Biblias había aumentado, hecho que atribuyeron a la publicación de Biblias en nuevos idiomas y a una vigorosa campaña de divulgación (Review and Herald, 22-3-62).

**ATENAGORAS Y LA PRIMACIA DEL PAPA.**—El diario ateniense To Vima dijo que el patriarca ecuménico Atenágoras de Estambul había declarado que la Iglesia Ortodoxa está dispuesta a reconocer la primacía del papa a condición de que su posición se considere "primera entre iguales", posición que el patriarca ecuménico tiene ahora en relación con los demás patriarcas ortodoxos orientales. Después de una entrevista de cuatro horas con el patriarca Atenágoras, el periodista griego Pablo Paleologos informó que el patriarca manifestó que la Iglesia Ortodoxa Oriental "no niega que el papa sea el primero en orden entre los obispos cristianos" (Id., 25-1-1962).

**RAPIDO CRECIMIENTO PROTESTANTE.**—Billy Graham declaró al volver a los Estados Unidos después de una gira evangélica de un mes por Sudamérica, que las iglesias protestantes "están creciendo allá con más rapidez que en cualquier otra parte del mundo".

**JAZZ EN LA IGLESIA.**—El primer servicio con música de jazz celebrado en una iglesia de Alemania Occidental atrajo a un enorme público, y tuvo que repetirse para permitir la asistencia de los jóvenes que esperaban afuera de la iglesia. Unos 250 adolescentes se apretujaron en el salón de la iglesia protestante donde un conjunto de jazz de cinco instrumentos tocó himnos con ritmo de calipso y de blue. Fué tal el éxito alcanzado, que se repetirá y es posible que se convierta en un programa permanente de la iglesia (The Ministry, abril de 1962).